

EL PASEO EDITORIAL
MATERIAL PROMOCIONAL
PROHIBIDA SU DIFUSIÓN

EL PASEO EDITORIAL
MATERIAL PROMOCIONAL
PROHIBIDA SU DIFUSIÓN

La última tentación de Eva

EL PASEO EDITORIAL
MATERIAL PROMOCIONAL
PROHIBIDA SU DIFUSIÓN

el paseo | narrativa

EL PASEO EDITORIAL
MATERIAL PROMOCIONAL
PROHIBIDA SU DIFUSIÓN

CRISTINA CERRADA

La última tentación de Eva

XXX PREMIO DE NOVELA UNIVERSIDAD DE SEVILLA

el paseo, 2025

 **u³cicus**
Centro de Iniciativas Culturales de la Universidad de Sevilla

Esta novela, *La última tentación de Eva*, de Cristina Cerrada, resultó ganadora del xxx CERTAMEN DE LETRAS HISPÁNICAS DE LA UNIVERSIDAD DE SEVILLA «RAFAEL DE CÓZAR» (AÑO 2023/24), en la modalidad de NOVELA, tras deliberación celebrada el día 12 de diciembre de 2024, en la sede del Centro de Iniciativas Culturales de la Universidad de Sevilla (CICUS), por un jurado presidido por Luis Méndez Rodríguez, director general de Cultura y Patrimonio de la US, y formado por Eva Díaz Pérez, Ignacio F. Garmendia, Verónica Pacheco y David González Romero (en representación de El Paseo editorial).

© Cristina Cerrada, 2025
© de esta edición: EL PASEO EDITORIAL, 2025
www.elpaseoeditorial.com

1.ª edición: julio de 2025

Diseño y preimpresión: EL PASEO EDITORIAL
Maquetación y cubiertas: Jesús Alés
Corrección: Alejandro Gago
Impresión y encuadernación: Gráficas La Paz

I.S.B.N. 978-84-19188-72-4
DEPÓSITO LEGAL: Se-1266-2025
CÓDIGO THEMA: FBA

No se permite la reproducción, almacenamiento o transmisión total o parcial de este libro sin la autorización previa y por escrito del editor. Reservados todos los derechos.

Impreso en España.

Contenido

La proyección	13
El trabajo	14
Jesús	15
El hombre	16
El miedo	17
La madre	18
Camila	19
Las pesadillas	20
El entierro	21
El pésame	22
El hindú	24
Un pensamiento recurrente	27
La conversión	28
El piso de Camila	29
El hombre de la ventana	30
El refugiado	33
Omar	35
El libro	38
Las culebras	40
El vicario	41
Melania la Mayor	46
El cuerno de Camila	47
Los papeles	49
La conversión	51
La culpa	52
La visión	54
El padre	56
La aparición	58
Navidad	60
Eva y su hijo	62
Refugiados	67
La convivencia	69
La madre	70
La medicación	72

Reyes	73
La confesión	74
Eva	76
Omar	78
Tarik	80
Tu religión te prohíbe mentir	82
Sarampión	84
Athenais, un nombre sensual	88
La adversidad	89
La duda	91
Lidia	92
La huida	93
El vacío	94
Convalecencia	96
Las leyes	97
Los tres tipos de martirio	100
El hospital	101
El bibliotecario	103
La tentación	106
El burdel	107
La biblioteca	109
Felicidad	111
El impulso	113
Tecla	115
La casa del león	116
La fe	119
La caída	121
El padre	123
La consulta	125
La pasión	126
La búsqueda	127
Esperanza	128
La culebra	130
La proposición	131
La dispensa	134
La despedida	137
La muerte	139
El contestador	140
Ahí tienes a tu madre	141
El libro de Eva	142

EL PASEO EDITORIAL
MATERIAL PROMOCIONAL
PROHIBIDA SU DIFUSIÓN

*A las madres.
Las que fueron.
Las que serán.*

EL PASEO EDITORIAL
MATERIAL PROMOCIONAL
PROHIBIDA SU DIFUSIÓN

Y he ahí que Eva, habiendo Dios expulsado
a su hijo Caín del Edén, le preguntó:
«¿Debo ir con él, Señor?».
Y Dios le dijo: «Tu sitio está conmigo, mujer».
Y fue esa la última tentación de Eva.

Libro de Eva

MANUSCRITO ANÓNIMO

EL PASEO EDITORIAL
MATERIAL PROMOCIONAL
PROHIBIDA SU DIFUSIÓN

La proyección

La película es *Los diez mandamientos*. Los niños están inquietos, no le prestan atención. La mayoría no entiende el idioma. Las imágenes, antiguas, de otra época, con los colores demasiado subidos, les hacen reír. Unas risas broncas, casi adultas.

La pequeña sala de actos del convento está demasiado concurrida. Huele a sudor y a pis. A veces, Ruth tiene que taparse la boca para contener una arcada. A los niños, una treintena, los han enviado del centro de internamiento en autobús. En el centro habrá quedado diez veces esa cantidad. No hay niñas. Cuando acabe la película se los volverán a llevar.

La sala, con las persianas bajadas, permanece casi a oscuras. Llena de risas y voces, de faltas de respeto, parece la sala de recreo de un penal.

La mayoría de los niños no entiende aún el concepto de religión. Proceden de diferentes lugares, lugares remotos donde Ruth nunca ha estado ni va a estar, lugares que le gustaría visitar. A veces envidia a esta gente que ha nacido allí, lejos de esto. En una selva, un desierto, en la cima nevada de un pico, al pie de un volcán o en una isla, rodeada de mar.

A veces se pregunta qué tiene que ver la vida con lo que ella hace aquí.

Una hermana entra en la sala y enciende las luces. Las voces cesan de golpe. Ruth y los niños se vuelven a mirar.

—Hermana Ruth, por Dios —dice la monja—. Vaya escándalo. ¿No puede poner un poco de orden aquí?

El trabajo

Corrige las redacciones de los niños como si leyese sus diarios. Cada palabra mal escrita, cada falta ortográfica, le hacen sentir dolor. Impaciencia. Ira. Pese a todo, sonrío con indulgencia. Una indulgencia que oculta una erupción subterránea, y que se transforma en hondo sentimiento de culpa a continuación.

Algunas de las redacciones no parecen escritas por un niño. Ni siquiera por un ser humano. Es la falta de destreza en el empleo del idioma prestado, se dice, extranjero. Todo en ellas parece impostado. Mostrenco. Bárbaro.

Tendrá que confesarse por pensar así.

Algunas parecen relatos fantásticos. Hablan de dragones, de guerreros, de tesoros enterrados. Tiene que reconocer que mantienen la tensión. Otras hablan de la guerra. De horrores cotidianos. Tan cotidianos que sobrecogen. Otras hablan del infierno. O describen el hambre. O cuentan una violación. Como en un telediario. O un documental. Sin pasión.

Ha leído libros impíos. Ha leído el Corán. El *Gilgamesh*. El *Decamerón*.

En la tele ponen *Jesucristo Superstar* como parte de la programación navideña. Ya nadie ve la diferencia entre el nacimiento de Cristo y su muerte, piensa. Es solo religión.

Jesús

De niña tenía pesadillas.

A veces, se sentaba en la cama y encendía el televisor. Sin voz. Fue así como conoció a Jesús. Jesús estaba jugando al baloncesto.

–¿Jesús jugando al baloncesto? –se rio Camila–. Será tonta...

–No te rías –la regañó mamá–. Cuando te despierte una pesadilla, llámame, Ruth. Ve a buscarme.

A partir de esa noche soñará siempre con Jesús.

Jesús jugando al baloncesto.

Jesús no le da miedo como el hombre.

El hombre

Está debajo de las sábanas. Es de noche. Por la ventana no entra nada de luz, solo el ladrido de los perros.

Se abre la puerta y entra el hombre. Ruth tiene los ojos cerrados, los párpados apretados. No lo ve pero sabe que está ahí.

Sabe que es él.

Es el sueño de siempre. El que soñaba, y el que sueña.

EL PASEO EDITORIAL
MATERIAL PROMOCIONAL
PROHIBIDA SU DIFUSION